

OFICINAS:
Plaza de Bilbao, 5, bajo.
Toda la correspondencia Admi-
nistrador del periódico.

Números atrasados 25
céntimos.

SUSCRIPCIONES.
En Madrid: por seis corridas, 75
céntimos de peseta.
En provincias: UNA peseta.

Números atrasados 25
céntimos.

NÚM. 20.

Madrid 7 de Julio de 1884.

NÚM. 20.

LA SUERTE DE VARAS.

Aun recuerdo un artículo que acerca de los picadores escribió un ilustrado colaborador nuestro.

El Sr. Neira pretendía en su buen deseo por el arte, que el primer tercio de la lidia se verificara como lo hacían en sus buenos tiempos los Sevilla, «Charpa», Trigo y otros, que además de sus consumados ginetes, eran hombres capaces de sostener con la fuerza de su brazo el empuje de cornúpeto.

Deseaba con razón el amigo, que á la suerte de banderillas pasara el toro quebrantado de fuerzas, no porque se picara á la fiera en un brazuelo, por ejemplo, sino porque colocada la puya en el morrillo, la fuerza del brazo derecho del jinete hubiera podido resistir la arremetida.

Claro es que para esto, hay que entrar por derecho en la suerte; los picadores han de reunir las condiciones de tales, y los caballos no debieran ser tan endeble que caigan al salir al ruedo, como más de una vez ha sucedido por falta de trigo ó cebada ó sobra de Bartolesi.

Peró ¿entran por derecho algunos caballeros que vamos picar en la plaza de Madrid, cuando cuarteán mucho antes de llegar al terreno del combate? Me parece que nó, y de esa manera es difícil clavar la puya en el morrillo y por lo tanto imposible parar el empuje del toro.

¿Y reúnen algunos picadores, todas las condiciones necesarias de tales?

¿No los han visto Vds. salirse al menor empuje por las orejas del potro?

¿No hay otros, que no ejercitan las fuerzas de los puños indispensables para castigar á la fiera?

Y no quiero hablar de los caballos remendados, los cuales tienen la mayor parte de sus órganos postizos, con ménos verdad en su modo de ser que la que existe en las caballerías de las mugeres de ahora—y dispensen el modo de señalar, señoras.

Con tales alimañas, no se pueden picar toros y mucho ménos, si, como se dan casos, en las cuadras, despues de probar y elegir caballos, hay quienes dan cambiazo, como suele decirse.

¿Puede remediarse todo esto?

Yo creo que con un poquito de voluntad de parte de todos, podría hacerse algo.

Los espadas deben procurar que sus picadores sean de los que cumplan á conciencia, teniendo en cuenta la utilidad de la primera suerte de la lidia, para que las otras puedan hacerse en buenas condiciones.

Los veterinarios y aun los mismos picadores, no deben admitir potros disecados, que se deshacen al contacto de cualquier cosa ó con el peso del hombre; porque no les queda á los infelices más que un soplo de vida artificial, conseguido en la cuadra por medio del amodorramiento momentáneo del *microbio* que los corroe (y... ¡mucho ojo! porque el *microbio* puede ser colérico.)

Peró además de eso, uno de los primeros remedios que yo propongo para que los toros vayan mejor picados, es que se vuelva al sistema que ya antes se probó, de repartirse equitativamente el trabajo de los picadores. Porque es imposible que dos ginetes puedan picar con el mismo vigor y

empuje los últimos toros que los primeros, puesto que se habrán ido agotando las fuerzas del brazo. Por el contrario, tres picadores que descansadamente trabajen en media tarde, pueden picar bien, y si no lo hacen deba exigirseles responsabilidad; los tres que reemplacen á aquellos entran de refresco y pueden y deben trabajar á conciencia, evitando así que haya cambios de puestos de reservas, abusos de parte de los tumbones, preferencias y otras cosas que conocemos los que estudiamos los defectos de la plaza, para buscar su remedio.

Si no les gusta esto, vamos á otra cosa.

Lo mismo que se hace en banderillas, hágase en varas, y cada dos picadores pongan los puyazos á dos toros, bien siguiendo el turno de las cuadrillas ó por antigüedad.

Vamos á intentar el sistema y luego hablaremos de otras cosas, en las que la generalidad de los aficionados no se fija. Por de pronto confesemos que lo que ahora se hace en la suerte de varas no es bueno ni útil para las otras suertes, que no es igual el trabajo de unos picadores respecto al de los otros, y que si la mayoría son tumbones, más tumbones son los que pudiendo aplicar el remedio á los males, no lo verifican.

¡Y cuidado si ganaría el arte y se evitarían broncas y naranjazos injustos y de vez en cuando hasta justos!

KAN-KING.

CANTARES.

Sin mover los piés y en corto
he pasado á toros bravos;
mira si serás tu fiera
que al verte *paso de largo*.

Iba á liar, nos miramos,
y recibí una cornada...
Luego reiras si te digo
que hacen sangre tus miradas.

Hombre pobre y mujer rica
ya se yo en que han de acabar;
no acudirá ella á la suerte
y á él le echarán al corral.

Debajo de tu ventana
le oí cantar á un torero:
¡Ay, te busco el corazon,
pero siempre cojo hueso!

¡Que no me miren las mozas
que no me toquen las palmas...!
Yo he de matar bien los toros
como tú estés en la plaza.

Anda vé y dile á tu madre
que no nos dé esas fatigas;

que no nos corte el terreno,
ni desparrame la vista.

Hay hombres que quieren bien
y salen por la cabeza,
y es que las mugeres hacen
más extraños que las fieras.

Para componerse el pelo
quiso Soledad una cinta
y aquel día murió Juan
al quitar una divisa.

Para dar largas á un toro
Rafael Molina en el mundo;
pero le aventajas tú
en dar largas... al asunto.

UN ALGUACIL.

TOROS EN MADRID.

CORRIDA 11.ª DE ABONO VERIFICADA EN LA TARDE DE AYER
6 DE JULIO DE 1884.

Con un calor que derretía el metal de los clarines, se nos presentó el día.

Y sin embargo, á las doce y media acudimos á presenciar el apartado, verdadero lazareto de estos tiempos de cólera esporádico regional de Madrid ó empresa Menendez de la Vega.

Y allí supimos que con patente sucia habían llegado siete personajes bovinos, todos jovencitos por cierto, que procedentes de la casa sevillana de D. Anastasio Martín, traían los colores verde y encarnado.

Del reconocimiento facultativo resultó que el señalado para ocupar el quinto lugar estaba atacado del *microbio* coleriforme hasta en los ojos, y se acordó fuera conducido á la dehesa de su procedencia.

Tampoco al señalado para el segundo puesto en la terna ó sexterna, pudo darse patente limpia; y por si éste sucumbía ante el inapelable fallo de la junta general del redondel, se admitió un sustituto de la casa Schelly, llamado *Pasajero*.

Quedaron, pues, con el V.º B.º del presidente, señor D. Protasio Gomez, á disposición del «Bañolero» en el lazareto corral, seis Anastasios y un Schelly, todos semimansos antes y despues del reconocimiento y de la higiénica fumigación.

El cordon sanitario estaba á cargo de los jefes «Lagartijo», «Curro» y «Gallo», que desplegaron sus fuerzas de caballería é infantería.

Y penetró el primero de D. Anastasio, de nombre *Señorito*, berrendo en colorao, capirote, calzado con botines oscuros y numerado con el 6, (*noir, pair, manque*.)

Rafael le pasó verónicamente dos veces la pañosa por la cara.

Pepe Calderon que echó tres veces el alto al sevillano, perdió su alazan cartonero.

Fuentes se acostó en las dos ocasiones que tuvo que haberse con el bicho, salvándose del contagio pitonesco, merced á los esfuerzos de Rafael.

Con más desgracia cayó Canales, que dándose con los riñones contra la barrera, tuvo que ir á la enfermería para toda la tarde, despues que le sacaron de las garras del Señorito, los dos licenciados Molinas y un practicante mono-sabio.

Retirado Canales, vinieron de refresco los peones «Manene» y «Gallo» ambos vestidos de grana y plata. El primero colgó un par de castigo, siendo acosado al salir del cuarteo y perseguido hasta dentro del callejon por su adversario. El «Gallo» simuló una salida y puso su correspondiente par dando un saltito; tambien el berrendo saltó tras él por frente á la meseta del toril; «Manene» repitió la suerte, sesgando.

Y Rafael que ostentaba terno color tórtola con adornos dorados, encontró al burel huido, deseando volver á su tierra y que habrá ya intentado romper el cordon por diferentes puntos. Y pasándolo siete veces con la derecha y una por alto, le arrimó una gofetá buena á volapié y lo entregó en manos del enterrador de puntilla.

KAN-KING.

Al salir el segundo, de nombre *Calderero*, que segun dictámen facultativo podría ser considerado defectuoso, el público hizo algunas demostraciones de desagrado.

El tal sujeto era negro, bragao, liston, apretao de excesivamente de cuerna y corto del derecho y salió protestando de la mala acogida que se le hacía en Madrid, y murmurando:

—Yo soy, decía, un buey, como mi antecesor *Señorito* y tengo tanto derecho como él á ser admitido en la Plaza de la corte; además de que todos los de la casa, como se convencerán ustedes, somos lo mismo y por eso hemos sido destinados á una funcion de abono de la empresa en que todo pasa.

Y para hacer ver que era de recibo, aunque creo que ni siquiera llegaba á la edad reglamentaria, dió á Pepe Calderon un empujon por la parte trasera. Pepe, agradeciendo la fineza, le hizo tres caricias y en obsequio del choto dejó en el ruedo su caballo.

Fuentes en dos achuchones rompió la herramienta, y el *Calderero* no quiso más fiestas con la caballería.

De grosella con alamares negros, Julian Sanchez cuarteó con medio par primero, y con uno á la media vuelta más tarde. Hipólito, con taleguilla de celeste y negro, cumplió con un par de sobaquillo.

Y el *Calderero* queda inmóvil en los medios, sin admitir los retos de los chicos.

El «Curro», de celeste y oro, le pasa con tres con la derecha y uno natural y clava una estocada corta y tendida, cayendo el diestro tropicado delante del manso, afortunadamente sin sufrir percance alguno.

Y á toro parado, porque éste no queria moverse, dió un pinchazo tropezando en hueso y luego una corta, delantera y caída.

El puntillero acaba con aquel *Calderero* incierto, inútil de cuerna y hasta malo de la vista, y que á no tener tantos defectos merecia haber sido uncido con cualquiera de sus hermanitos, ó el honor de ingresar en las buéyadas de Fuente el Saz, Bartolomé Muñoz y demás proveedores de las corridas de abono.

KAN-KING.

El tercero se llamaba *Borreguito*.

Y no pasaba de borrego. Sus señas personales, eran: retinto albardao, liston, delantero y vuelto de cuerna.

Aguantó cuatro arremetidas de «Dientes» Calderon y dos de Fuentes, sufriendo éste dos caídas mayúsculas.

Al toque de banderillas, salen los guapos chicos «Morenito» y «Guerrita», de encarnado y negro el primero y de azul celeste con golpes de oro su compañero.

Tres veces tuvo que salir en falso «Morenito», porque el *Borrego* se tapaba negándose á dejarse adornar con pendientes. Al fin «Moreno» clavó uno á la media vuelta y medio al relance.

«Guerrita» dejó en el morrillo del animal, llegándose bien al terreno, un par superior y de castigo, y otro tambien aprovechando, tambien de primera calidad, ambos cuarteando en la misma cabeza del toro. (Grandes y merecidos aplausos al muchacho).

Fernando «Gallo» que se presentaba por primera vez en la plaza despues de la cogida sufrida, adornado con traje color verde lechuga con golpes negros, se acercó con bastante frescura á la fiera, á la que saludó dos veces por lo

natural, uno por alto, otro cambiando y cinco con la derecha para dar un pinchazo tropezando en hueso.

Volvió el diestro á pasar una vez por derecho y tirándose idem, dió una estocada corta, lo suficiente para que el puntillero se encargara de la suerte del *Borreguito*.

Como habrán observado Vds., al tercer bicho, como á los anteriores le faltaba mucho para llegar á toro.

Por lo ménos era menor de edad; salva la opinion de los veterinarios y de cuantos dan patentes de toros de lidia á los chotos.

**

Al salir de la plaza, triste y cariacontecido, mirando hácia el suelo y recapacitando acerca de mi desdichada suerte por haber asistido al simulacro de corrida de ayer, tropecé con un atadito de papeles. Dile con el pié, cogile, desdoblé y lei.

Era el argumento de un sainete en un acto y tres cuadros. Y como no tengo ganas de hacer la revista del toro, copio al pié de la letra.

Decía así:

El Porquero.

Sainete negro, bragao, gacho y caído del derecho y blanco por añadidura, original de D. Anastasio Martin.

PERSONAGES.

Porquero.

«Lagartijo.»

José Calderon.

Francisco Fuentes.

Manuel Calderon.

José Gomez «Gallo.»

Manuel Martinez «Manene.»

Un puntillero.

Chulos, banderilleros, ayudantes, demás gente ordinaria y pueblo. (Este, como siempre, hace el papel de *primero*.)

El teatro representa una plaza de toros, muchos aficionados á la sombra, al sol asientos disponibles, algunos casados cerca del chiquero. Puertas de arrastre caballos y alguaciles. Dos fingidas. Un toril. Es de dia; las seis ménos diez minutos.)

ESCENA PRIMERA.

Al abrirse el toril por mano del maquinista «Buñolero», aparece el protagonista, como enterándose de lo que por allí acontece.

En primer término está colocado Pepe Calderon, en segundo Fuentes; dirigese á ellos el galan y dice:

—¡Hola! ¿Cómo vá?

—Bien gracias! tomá—tomá—le sueltan dos puyazos de padre y muy señor mio con arrancamiento de pellejo, cutis y otros excesos.

Hace *Porquero* como que se va y vuelve, los atropella, ellos clavan de nuevo las aceradas garrochas en él; se cae el segundo de la silla (vulgo caballo) y llama en su auxilio á Manuel Calderon, que está al paño, y en defensa de la familia le dá otro puyazo.

Como le aprietan tanto al bicho le dejan las garrochas prendidas, ábrense las puertas laterales y del foro para ver de quitárselas, lográndolo uno de los ayudantes á quien nombran Juan, que es zardo por añadidura.

Despues de esto desarticula un caballo de carton que ha traído Fuentes para los niños de la casa. Este desavio es en venganza de cómo le tratan al galan de obra tan importante.

ESCENA SEGUNDA.

Todos han desaparecido, dejando en escena sólo al caballo roto y al protagonista.

Salen «Gallo» y «Manene» con unos palos largos cubiertos de papel y dirigiéndose el primero al galan, le pone un par, como el que ponen los caseros el dia 1.º de mes, esto es al cuarteo y en corto y como se conoce que *Porquero* no tiene el vicio de pagar, tuvo el «Gallo» que hacer cuatro viages y cobrar la segunda vez á media vuelta.

«Manene» que tambien tiene que cobrarle una cuenta, le deja abierto un pagaré en cada uno de los lados del morrillo, como si fueran en los bolsillos de la americana.

Oyese fuera sonido de trompetas y desaparecen ambos caballeros.

Dice *Porquero* al quedarse sólo.

Ya se escucha de Pamplona la alegre trompetería...

ESCENA TERCERA.

Dicho y «Lagartijo» acompañado de peones y pendones.

Dirigese el segundo al primero y alargando la mano derecha le dió dos pases, diciendo:

«Lagartijo.»—Aquí me tienes, «Porquero», ten.

«Porquero.»—Venga de ahí.

«Lagartijo.»—Va V, á cantar... ú qué.

«Porquero.»—Hago lo que me da la gana.

«Lagartijo.»—Pues toma otra. (Le da otros dos pases con la izquierda por alto.)

«Porquero.»—A mi con esas.

«Lagartijo.»—Pues ten de las otras. (Un pase de pecho.)

«Lagartijo» se va cargando y le dá un pinchazo; el galan se estraña y el estoque cae al suelo.

Este repuesto del susto, y queriendo hacer alguna que sonase, quedase cautelosamente, como si de verdad fuera un toro, y le deja que le pase el trapo rojo seis veces y á un descuido recibe una estocada muy buena.

Al ver casi muerto á «Porquero», todos los personajes salen por distintas puertas y le marean á fuerza capotazos. El pobre galan se arrodilla y el puntillero le dá un golpe, como aquel que dá el tenor al bajo en *Il feroci romani*.

Arrastran los despojos y cae el telon.

Ahora entro yo. Como verán mis lectores, todo lo que en este sainete ocurre es silbale; conque me adhiero y voto con la mayoría.

EL TIO CAPA.

**

Gitano, quinto de los Martines corridos ayer tarde.

Era retinto, liston de libras y cornalon.

D. Anastasio debió decir para sus adentros.

Calderero, el segundo toro no tiene más cuernos que un cabrito, pero anda que con los de *Gitano* hay para dos toros y a un queda material para el que lo quiera. Conque váyase lo uno por lo otro.

«Dientes» que ayer tuvo una série interminable de ovaciones dejó cinco puyazos, uno de refilon, otro á la vera del rabo, uno en su sitio y los otros dos en mala parte.

Fuentes metió el brazo en tres ocasiones.

No hubo ningun caso en este tercio.

El jaco de Fuentes fué herido, pero levemente.

Fué una cornada esporádica.

Los hermanos Sanchez salieron á cumplir su cometido.

Hipólito, el mayor y el de más libras de toda la familia, clavó un par muy bueno al cuarteo. Despues repitió con uno al relance desigual.

Julian salió en falso una vez y enseguida prendió un par en falso. Al cabo de muchas vueltas y capotazos el chico dejó dos palos al sesgo.

El «Curro» se fué con mucha escama *pá* el toro y la escama subió de punto al sufrir una colada al primer tapon, digo pase.

En fin, con muchas precauciones dió el hombre dos naturales, dos con la derecha, dos altos, uno cambiado y uno en redondo, se pasó sin herir una vez, y soltó enseguida un pinchazo volviendo la fila.

Cuidado que esto es hacer muchas cosas y ninguna buena en poco tiempo.

Dió dos pases y soltó una media volviendo la misma cara de antes.

Un intento de descabello y el toro se echó por miedo de que se le frustrara el segundo intento al «Curro.»

«Curro» de mis pecados. Que á V. va á ser preciso fumigarle.

El puntillero á la primera.

Los tres estuvieron acertadísimos ayer tarde sin errar el golpe una sola vez.

Cualquiera diria que han pasado ustedes la semana en Tolón ó en Marsella.

UN ALGUACIL.

**

Cimbaron

le desían ar sexto toro

de la funsion,

que era cárdeno y paresía

un seipenton.

Y bragao y mal manumitío, ó mal alimentao ú a mantantao, afilado de cuerna.

Tenia voluntad, mayormente, pero con más cabeza que sus hermanos primeriso.

Se le coló suerte á José el que está en la dentision y aguantó dos puyazos más, despartándose de un animá der Micnu-clus.

Rafael al quite.

Fuentes pinchó tres veces y cayó de perfil y se quedó sin el otro.

Rafael dejó el manteo en la cara de la fiera.

Manolito Carderon, el más chico de toos dambos, pinchó en un instante y se despidió de la jaca.

Cuando asomó Bartolesi

le dió una bronca el país;

¡Si tendrá usté simpatía,

cuando le orsequian asin;

La cuadriya de «Curro» inclusiva, habia salio pa el extranjero al prinsipiá el último auto.

Lo cuar que yo á poco D. Protasio que hubiá sido, no lo t olero, pa quitá la costumbre.

«Guerrita» tomó los paliyos, oyendo á los señore de los bancos del sentro que pedian que parease Rafael.

Lo cuar que no quiso y que jiso bien.

Rafaeliyo (menor) metió un par algo desigual, pero de frente, y llegando con verdad.

Morenito colgó un buen par al cuarteo.

«Guerrita» clavó despues de pasarse una vez sin pinchar, un par algo desigual, quedándose en el terreno y con valentía.

Remató Morenito con un par regular al relance.

«Gallo» encontró al toro revolviéndose, y con muchas facultaes física.

Al torear de muleta Fernando que no está aun bien de la herida que sufrió últimamente, cayó delante de la fiera.

Por fortuna el toro saltó y buscando la salida no pensó en recoger al diestro.

La faena de «Gayo» fué mala, pero no puede pedirse más en el estao en que se jaya, que él es muy torerito y ha probao que vale.

El pais de la murtitús habia pedido que matase «Guerrita» pero er chico que tiene vergüenza, no quiso.

¡Bien hecho!

«Gayo» remató con su pinchazo á paso de banderiyas, saliendo preseguío, no por sus opinione, sino por la fiera, hasta las tablas del 10.

Fernando ganó la frontera.

Tres pinchazos más, too á la carrera y por lo bajo, dos estocás á paso de banderiyas, una de eyas delantera y otra de más baja otavia, un conato de descabeyo y na más.

«Gayo» sufrió argunos acosone, á los que acudió «Guerrita» mu oportuno.

Y sacabó la corria
y la gente divertía
amontaba en los simone
y otros iban peatone
y too er público desía:
¡Viva er Melende Primero,
impresario verdadero
y toa su compañía.

SENTIMIENTOS.

APRECIACION.

El ganao perdió: gueyes vitalisios toos eyos.

José y Paco metieron algunos payazos regulares, porque si hubieran apretado, se abren los animales como catres de tijera.

La lidia en general, como en los dias del origen del toreo

Rafael en los quites guapo y maestro: con la muleta hizo ménos que sabe; pero se arrinó y confió.

Hiriendo, ménos en la primera vez de su segundo toro, por derecho.

Curro como suele cuando está como fatigado por las palmas: en quites poco; con el trapo nada; hiriendo idem.

A «Gallo» no podemos juzgar con la severidad que hubiera mercido estando bueno.

Pero no debió torear.

De los chicos, Juan en la brega; y pareando «Guerrita», Hipólito y «Manene», éste en un par.

La corrida debió empezar á las cinco y no tolerar el gobernador que por interés de los toreros, que han de aprovechar la salida de un tren para ir á torear en otra plaza, se perjudique á este público precipitando la lidia.

El que no pueda cumplir con sus compromisos, que no cumpla ó que no los adquiera.

EMBOLADOS.

Bartolesi no picó
ayer, pero oyó una grita:
—¿Y por qué le silbó el público?
—...La velocidad adquirida.

El «Curro» y el «Gallo» se encontraron en el anden de la estacion despues de terminada la corrida.

Nuestros lectores saben que ambos siniestros salieron ayer para Pamplona.

—¿Cómo has quedado en el sexto?—le preguntó el «Curro» á su colega:

—Por lo bajo, camará.

En aquel momento la locomotora lanzó un silbido anunciando que se disponia á emprender la marcha.

Fernando, dijo el «Curro», vamonos pa el coche que no parece sino que nos conoce la máquina.

Se va á construir en esta córte una nueva Plaza de Toros, en la cual segun dicen varios colegas, se establecerá una escuela de tauromaquia.

Segun nuestras noticias la facultad se ha reunido para elegir un rector y ha propuesto varias candidaturas para este cargo.

Todas han fracasado, porque ninguno de los doctores de la comunion taurina quiere encargarse del discurso de apertura.

El único acuerdo tomado hasta ahora es el de que los tinteros que se usen en las clases sean todos de... cuerno.



CANTARES.

Quando voy á la plasa
pa la corria,
me pasee cuesta abajo
la cuesta arriba.
Y cuando sargo...
yevo ansina la cara
é naranjaso.

En los tersio e la plasa
no vengas á recortá;
ya que no jagas na bueno
no vengas á jasé mal.

Quando yo esté en la agonía
yama á la gente torera,
dí que toreen un dia
y asin tal vez no me muera,
si veo arguna alegría.

Anda y preguntale á un sabio
cuar de los do vale má,
si er que sabe y no torea
ó er que tiene voluntá.

Er que tiene voluntá
jaya parmas en los sirco,
er que sabe y no torea
es mataor de sí mismo.

Maresita mía,
yo no sé por donde
salen ilesos cuando se arma el lío
muchos lidiadores.

Por la caye arriba,
por la caye abajo,
¡cómo presumen argunos torero!
Y no valen tanto.

Ahora que tengo tendíos
y gradas y una barrera,
me falta que los agentes
me dejen que los revenda.
A un transeunte tan prendío;

va andando á la prevencion.
¡Si tendrán penetracion!

Lo más fino en toreo
es la puntiya,
sigun una barbiana
argo modista.

Modelo de telegrama
(de camama)
«A mí palmas, chifladura
pura.
«Toros mal, mal El Chavó
der too.»
(Camama pura der too.)

—Ese caballo
—¡El caballo!
—¡No te tires, que está abierito!
—¡Ahora!
—¡Ahora!
(Cuasiquiera
puede ser asin torero.)

—¿Le tecaste presidi
la corria de esta tarde?
—Sí señor, por mi desgracia;
no es que á mí me desgrade
lucirme, si llega el caso,
en estas solemnidades.
—¿Tiene osté afision, no al puesto,
que quiero desi al arte?
—Nunca he visto una corrida.
—¡Ay, maresita del Cármen!
—¿Qué?
—Le van asté á poné
de verde con aramale.
—Yo, con el reló en la mano
mando al corral á mi padre.

A LA MEDIA VUELTA.

El diestro Mazzantini fué obsequiado en Cádiz por e señor Capitan general del departamento, á quien brindó la muerte del tercer toro, con un pasador de corbata de oro y brillantes y una petaca de Manila.

El dia 25 del corriente trabajará en la Plaza de Jaen, Manuel Diaz (Lavi), que está encargado de estoquear los bichos que se han de lidiar.

Ayer se habrá verificado en la plaza de Málaga una corrida de toros, que habrán sido estoqueados por Bocanegra y Mazzantini.

Ayer se verificaria en Sevilla una corrida de novillos toros á beneficio de la Hermandad de la Reperanza.

Los toros, que lucirian vistosas moñas, fueron de la ganaderia de doña Teresa Nuñez de Prado y estoqueados por los diestros Antonio Ortega «el Marinero» y Enrique Santos «el Tortero».

Los aficionados de Alicante aguardan con verdadera impaciencia las tres corridas de Miura, Veragua y Saltillo, que se lidiarán en la próxima feria por «Lagartijo» y el «Gallo».

El dia 9 saldrán las comisiones de sociedad La Taurina á incautarse de los toros.

En la plaza de Linares se dará una corrida de toros el 28 del mes de Agosto.

Deseosos de llevar los mejores espadas de España, han escrito á varios de ellos, contestando «Lagartijo» y Mazzantini no serles posible ir por estar ya contratados para Cáceres. De los demás no se ha recibido aún contestacion, excepto del «Gallo» que ya está contratado, con su cuadrilla, en la que figura el notable banderillero «Guerrita».

Los toros serán de acreditadas ganaderias, probablemente en competencia.

El domingo último se verificó en Valencia la tercera y última nvillada que habia organizado una empresa particular.

En ella se corrieron cuatro novillos, dos de D. Félix Gomez y dos de D. Julio Laffite. Fueron lidiados bajo la direccion del «Torerito» y «Villarillo», que mataron cada uno dos toros, distinguiéndose el primero. El ganado dió bastante juego, pues excepcion de algunos defectos, eran toros de sangre y dignos de las ganaderías de que procedían.

El domingo pasado se verificó en Sevilla una corrida regular de novillos, con buena entrada y mucho calor.

Los toros fueron buenos en general.

«Bienvenida» estuvo mediano en la muerte de los bichos que le tocaron.

Avilés, se precipitó en los pases y tuvo fortuna al herir.

«El Tortero», muy fresco y trabajador, pero pesado en el último novillo de la tarde.

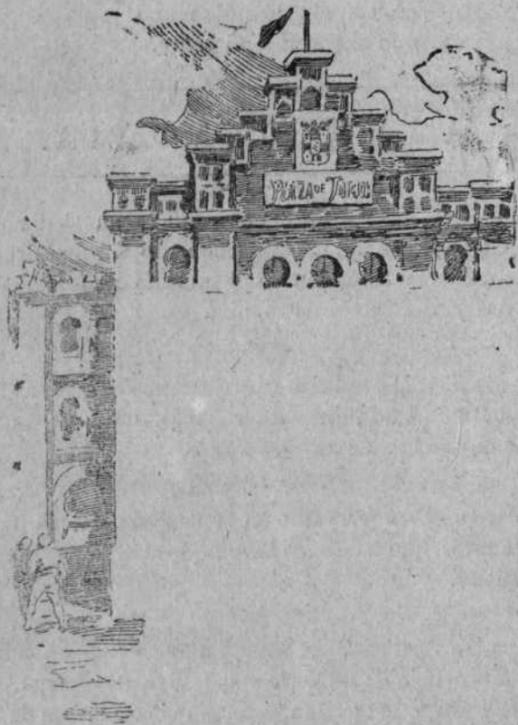
De los banderilleros se distinguió el «Lolo» y «Salerito» en el salto de la garrocha.

De los picadores... los monos sabios.

Deplorable es que una gran parte del público salte entre barreras y á la plaza durante la lidia del último toro el domingo saltó el animal y, por milagro, no ocurrieron varias desgracias.

En Barcelona se celebró el domingo último una corrida de toretes á beneficio del Asilo Naval Español y de las familias de los fusilados en Gerona.

Se lidiaron seis toretes en puntas, de tres yerbas, algunos de los cuales dieron bastante juego, que fueron capeados, picados, banderilleados y muertos á estoque con bastante arrojo y serenidad por los jóvenes aficionados de las cuadrillas escolar y artesana que espontáneamente se ofrecieron á tomar parte en la lidia, en atencion al objeto benéfico del espectáculo. Todos los becerros lucieron elegantes moñas, que regalaron las señoras presidentas de las Juntas del Asilo Naval. Las banderillas eran tambien de buen gusto y adornadas con riqueza. La música del Exce-lentísimo Ayuntamiento ejecutó escogidas piezas durante la funcion.



Dice *La Correspondencia* de anoche:

«A pesar de las muchas indicaciones que llevamos hechas á la Diputacion provincial, acerca del lastimoso estado en que se encuentra el piso de los alrededores de la plaza de Toros, continúa aquel lo mismo, perjudicando notablemente el tránsito de carruajes, exponiendo á sus conductores á peligros constantes por atropellos que no pueden remediar, y otras muchas cosas que nos reservamos para otro dia, pues no será probablemente el último en que tengamos que hablar de esto.»

Tiene muchísima razon y podía haber añadido, que ayer tarde hubo dos atropellos por esta causa. Afortunadamente no fueron más que el susto consiguiente.

Al dia inmediato al en que alguno perezca en aquel rompecabezas, se pondrá todo como es debido.

Aquí es sabido, siempre el remedio despues del daño.

Con los 2.000 rs. que el espada Rafael Molina «Lagartijo» entregó á la Junta de senadores y diputados por Murcia, resulta que los beneficios liquidos pasan de 48.000 pesetas, que han sido repartidas en la siguiente forma: 30.000 á Murcia, 10.000 á Lorca y 8.000 á Cartagena.

El domingo próximo se varificará en nuestra plaza la 12.ª corrida de abono, lidiándose, á lo que parece, toros de Miura, por «Currito», el «Gallo» y Mazzantini.

Extraño parece tan buen cartel para corrida de abono.

Ya verán ustedes como no sucede así; sería demasiado para quien tan poco se merece.

A los abonados corridas como las de ayer y gracias, para eso lo son.

Hace una porcion de corridas que el puntillero de la cuadrilla del «Gallo» bulle y alterna como si fuera un peon de lidia, á ciencia y paciencia del director del redondel.

Los puntilleros, Sr. Rafael, no deben salir de entre barreras hasta que los toros no doblan las manos para morir; lo demás es zascandilear y meterse donde no los llaman.

Todavía cuando figuran en el cartel, pase la tolerancia; pero cuando no están, los manguitos á su hora y á dar la puntilla. Su mision no es correr toros.

En la corrida que se verificará en Málaga el dia 16, se correrán seis toros de la señora viuda de Barrio-Nuevo, que estoquearán «Lagartijo», el «Gallo» y Mazzantini, y en la del 17 figura como único matador el primero de los mencionados espadas.

El dia 20 del corriente tendrá lugar en Cádiz una corrida de toros de la ganadería de Nuñez de Prado.

Matarán los aplaudidos diestros «Cara-ancha» y Mazzantini.

Han llamado extraordinariamente la atencion los carteles anunciando las fiestas de toros en Pamplona, habiéndonos asegurado que el coste de cada uno ha sido 15 pesetas.



Nuestro querido amigo y colaborador, el notable escritor D. Pedro Gorrioz, salió anoche para Pamplona.

Nos ha ofrecido una carta, dándonos cuenta de las corridas que en dicho punto se celebren.

Tenemos seguridad que nuestros abonados verán con gusto las notas del antiguo escritor taurino que firmaba sus crónicas bajo el pseudónimo «Doña Verónica Volapié.»

El espada Valentin Martin, es probable que toree solo, una corrida de seis toros el dia 11 del actual en Pamplona, á beneficio de las casas de Caridad de dicho punto.

El espada «Currito» ha sido ajustado para torear en Santander los dias 24 y 25 de este mes.

Son una pequeñez las notas que llevaba ayer la certificacion de los revisores veterinarios de servicio.

1.º Respecto de la edad de los toros, se certificará despues de la corrida.

2.º El quinto toro se ha desechado en el acto del reconocimiento, por tener visible un defecto en el ojo derecho.

3.º En el segundo se consigna en su reseña ser corni-apretao en demasia, especialmente del piton derecho, creyendo ser defecto este que puede perjudicarle para la lidia.

Pedir más fuera gollería.

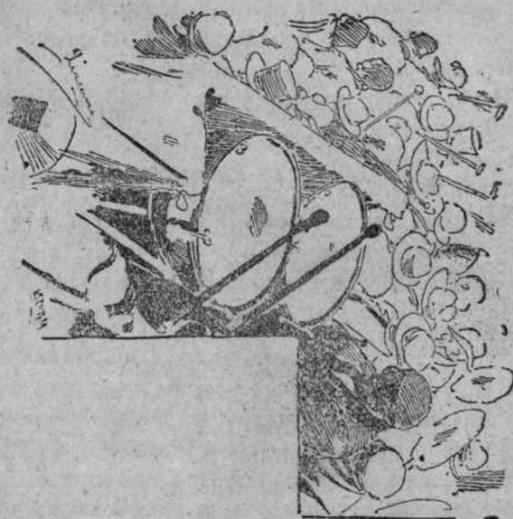
Es natural; una corrida de abono, toros malos, lidiadores casi inútiles; así habrá paz, y justo es que paguen los

abonados el delito de haber anticipado el importe de seis corridas.

En Córdoba tuvo lugar el dia de San Pedro una novillada en que los toros dieron bastante juego, excepto el segundo, que pagó sus faltas con algunas banderillas de fuego. Manuel Diaz (*Lavi*), estuvo oportuno en los quites, incansable en la brega, admirable con la muleta y afortunado al herir, especialmente en el quinto, al que dió muerte con una magnífica estocada hasta la mano, valiéndole nutridos aplausos. El *Melo* estuvo desgraciado. En banderillas nada hubo notable, y si solo un par de Antonio Guerra al último novillo. Murieron tres caballos.

En Murcia se ha verificado el dia 29 de Junio una corrida de seis toretes á beneficio de los inundados del barrio de San Benito.

Los toros de Flores fueron regulares y los diestros de Sartú y «Currito Sevilla» fueron muy aplaudidos.



ADVERTENCIA.

Teniendo presente esta Administracion, que algunas veces los corresponsales dejan de cumplir oportunamente sus compromisos por causas ajenas á su voluntad, ha decidido prorrogar hasta el número próximo la publicacion de los nombres de aquellos que no hubieran saldado sus cuentas de Junio, á razon de SIETE REALES LA MANO.



ANUARIO TAURINO.

Escrito por *Sentimientos* é ilustrado por *Lizcano*.—Segunda edicion 3 pesetas.—Esta Administracion lo remite franco de porte y certificado al que envíe su valor en libranza ó sellos. Nuestros corresponsales gozarán de una rebaja de 25 por 100.

El capataz de nuestro periódico, Emilio Braña (el Francia), tiene la sucursal para la venta al por mayor de periódicos en la calle de la Paz (café del Siglo).